

de tipo lingüístico. Se trata de un comentario eruditísimo y abundante en forma de notas a pie de página: por cada línea de texto suele haber 10 líneas de nota (en letra menuda) lo que produce páginas de 4 líneas de texto por 40 de notas. No resulta, sin embargo, difícil de leer y yo personalmente agradezco tan interesantes observaciones exegéticas en la misma página del texto principal. Sí echo de menos no tener también el texto hebreo a la vista. Es de notar que el comentario de *Yom ha-Kippurim* se enriquece con seis *Excursus* sobre "La cámara de los consejeros (פרהדרין/פלהדרין)" (pp. 296-301), "La aptitud ritual del sumo sacerdote en el período romano-herodiano" (pp. 301-305), "La determinación del tiempo de la ofrenda de la mañana" (sobre la expresión ברוקי ברוקי en TosYom 1,15) (pp. 306-308), "El'azar ben Harsom, ¿sumo sacerdote o doctor de la Ley?" (pp. 308-311), "La tradición de la cortina (TosYom 3,4)" (pp. 312-313), "Los varales del arca (1Re 8,8) en TosYom 3,7" (pp. 313-316). c) El director de la colección, prof. G. Mayer, ha completado la obra con un amplísimo *registro* de índices (textos bíblicos y rabínicos, rabinos y otros personajes, temas y términos hebreos, griegos y latinos discutidos en las notas). Felicito al Prof. Mayer por este aparato precioso para el investigador, sin el cual quedarían posiblemente perdidas muchas de las investigaciones de los traductores.

Como pequeñísima aportación a una nueva edición, ruego que corrijan en el registro terminológico de términos hebreos (pag. 353, col I): dice אבות; pero debe decir אבית.

MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ

EMANUELA TREVISAN SEMI, *Morte del senso e senso della morte nel primo racconto di A.B. Yehoshua*. Firenze, La Giuntina, 1989. 92 pp. ISBN: 88-85943-50-0.

En torno a la primera narración de Abraham B. Yehoshua, *Mot ha-zaqen* (La muerte del viejo), la autora ofrece un interesantísimo estudio encaminado a arrojar luz sobre el simbolismo de esta extraña obra. *Mot ha-zaqen* inauguró la carrera literaria de su autor en 1957 y forma parte de sus relatos surrealistas, algunos de ellos ya conocidos en lengua castellana, como *Geut ha-yam* (Marea alta) y *Mul ha-ye'arot* (Frente a los bosques).

En este libro Emanuela Trevisan presenta la traducción italiana de *Mot ha-zaqen* (La muerte del vecchio) y un estudio dividido en cuatro capítulos, con introducción, conclusiones, referencias biográficas e índice de nombres. Parte de la base de que ya en este cuento primero se encuentran presentes las claves narrativas de Yehoshua, desarrolladas después en obras posteriores.

En el primer capítulo del estudio presenta Trevisan el contenido del cuento, que en síntesis es el siguiente: Una señora (la Sra. Ashtor) acoge a un viejo en su casa durante un cierto tiempo, y éste, en vez de ir deteriorándose con la edad, va poniéndose más vital y más sano, hasta que un día la Sra. Ashtor decide que ha llegado la hora de que muera, pues su vida no tiene ya sentido, lo correcto es que

desaparezca, la muerte «è il senso più alto della nostra vita». De acuerdo con el médico y con todos los vecinos del edificio decide enterrar al viejo, y lo hace estando éste aún vivo, sin reparar en las súplicas desesperadas del hombre y conteniendo a la vez su propio dolor por lo que se ve en el deber de hacer.

En el segundo capítulo expone las distintas interpretaciones de que ha sido objeto esta narración por parte de los críticos (Sh. Zemaj, G. Shaked, G. Moked, N. Gertz, H. Barzel, Y. Mazur, H. Fisch y N. Wachtel entre otros), mostrando una amplia documentación sobre el tema en abundantes notas bibliográficas. La autora recoge de estos críticos las distintas interpretaciones atribuidas a la narración: el motivo literario de la 'aqedah pero a la inversa, la tensión entre la Diáspora e Israel, o entre la generación precedente (*Dor ha-Palmah*) y la actual (*Dor ha-Medinah*), o la bipolaridad entre S.Y. Agnon y el mismo A.B. Yehoshua, representado tal vez en el escritor-narrador homodiegético que aparece en el cuento, etc, etc.

Son múltiples las interpretaciones, no podía ser de otro modo ante una narración tan sencilla como hermética, que no aparece ubicada en ningún lugar ni en ningún tiempo y cuyos personajes no tienen nombres propios excepto la Sra. Ashtor (¿Ashtoret, diosa de la fecundidad, tal vez para complicar más la simbología?). A nivel de estructura literaria este personaje recuerda a la anónima y omnipotente maquinaria administrativa que con fatalidad parsimoniosa conduce a la muerte al personaje en *El Proceso* de Kafka.

En sucesivos capítulos la autora se refiere al sentido de la muerte en el contexto cultural judío y a la dialéctica Diáspora-Jerusalén. Las conclusiones a que llega, después de un riguroso estudio de las diferentes interpretaciones y de su propio análisis literario, se resumirían así:

La figura de la Sra. Ashtor puede ser considerada, a la luz de la dialéctica Diáspora-Israel, como un personaje que expresa el peligro de la solución más trágica al problema de la pérdida del sentido: un Israel que ya no se detiene a pensar, que soporta mal las tensiones porque ha perdido su dimensión reflexiva («no legge un libro, non scrive una parola di quel che pensa ma solamente pensa e fa, pensa e fa»). La figura del escritor/narrador parece ser aquélla con la que Yehoshua se identifica, un personaje que no puede superar su pasado, que no es capaz de encontrar una solución al dilema.

El viejo «che forse ha più di mille anni» puede ser, según esta óptica interpretativa, una imagen de la Diáspora, o también del *Dor ha-Palmah*, o de la obra de Agnon, cuya vitalidad ha de ser sepultada definitivamente, pero también puede ser un reflejo del miedo del que quiere andar al encuentro de sus deseos, mantenerse vital sin olvidar el propio pasado.

El significado global de la narración sería entonces la búsqueda de una solución para salir de una estructura laberíntica sin perder la propia identidad tanto individual como

colectiva. Esa parece ser la capacidad que A.B. Yehoshua desea estimular en sus lectores.

M^a ENCARNACIÓN VARELA MORENO